

EDICIÓN #09 AGOSTO 2018

LUGAR JUNTOS

INVITADA DENKBILDER
CARA COURAGE

La discusión sistemática sobre la transformación y el futuro de los museos como espacios potenciales para revisar las nuevas relaciones entre individuos, materiales, ideas y comunidades en el siglo XXI, ha revelado una incómoda realidad: desconocemos exactamente a qué nos referimos con “comunidad”. La incertidumbre sobre nuestra propia condición colectiva ha dado pie a numerosas crisis de identidad colectiva, fraguadas en Occidente desde las revoluciones burguesas de 1830 y 1848, donde los museos han tenido precisamente un papel destacado para proveer recursos transformadores que puedan ser testados en la comunidad.

Las formas de coexistencia, interdependencia, mutualidad y reciprocidad no han estado siempre presentes en el proyecto político del museo. Hoy, en el marco de la transformación institucional en la que nos encontramos, estas formas de relación horizontal han pasado a estar cooptadas por las estructuras de la hegemonía corporativa. Seguimos desconociendo entonces con precisión el sentido último de “participar”, “formar parte”, “cohabitar”. ¿Cómo medir la incidencia de ciertas prácticas museales dentro del nuevo espacio social? ¿Puede ser el *Placemaking* un vehículo no solo para el diseño urbano comunitario, sino también para los entendimientos críticos de nuestras experiencias y narraciones colectivas? ¿Está la comunidad (o lo que hemos entendido por comunidad hasta ahora) abierta a una reconfiguración de sus estatuto originarios y modernos para la bienvenida a un nuevo espacio colectivo y transpersonal?